CAPÍTULO 1

ANÁLISIS MACROECONÓMICO DEL SECTOR EXTERIOR ESPAÑOL

1.1. Panorama económico internacional en el año 2010

La recuperación económica mundial, que ya empezó a observarse de manera incipiente, tanto en términos de actividad como de comercio, en la segunda mitad de 2009, se fue consolidando a lo largo de 2010.

Si 2009 fue un año de recesión, 2010 estuvo marcado por la recuperación generalizada en la actividad, pero también por la acentuación en las diferencias y contrastes de los ciclos económicos entre las economías emergentes y las desarrolladas.

La crisis financiera global surgida tras la quiebra del Banco de Inversión Lehman Brothers en 2008, vivió en 2010 su tercer año consecutivo, marcando una nueva etapa de recuperación global, si bien no exenta de riesgos.

Según los últimos datos provisionales del Fondo Monetario Internacional (FMI) correspondientes al Informe de Primavera de Abril de 2011, el producto interior bruto (PIB) mundial tras haber retrocedido un 0,5 por 100 en el ejercicio 2009, aumentó un sólido 5 por 100 en 2010, registrando en este último ejercicio en la práctica totalidad de áreas geográficas y en la mayor parte de los países, variaciones positivas en su PIB, lo que contrastó con los abruptos y generalizados desplomes de la actividad en 2009.

En la primera mitad de 2010, la recuperación económica mundial estuvo impulsada por las extraordinarias medidas de estímulo implementadas por el cambio en el ciclo de las existencias (ya que las empresas comenzaron a reponer sus *stocks* debido a las expectativas económicas más favorables), por la progresiva normalización de las condiciones de financiación y por la fortaleza del comercio mundial, lo que trajo consigo la mejora de los niveles de confianza de los agentes económicos.

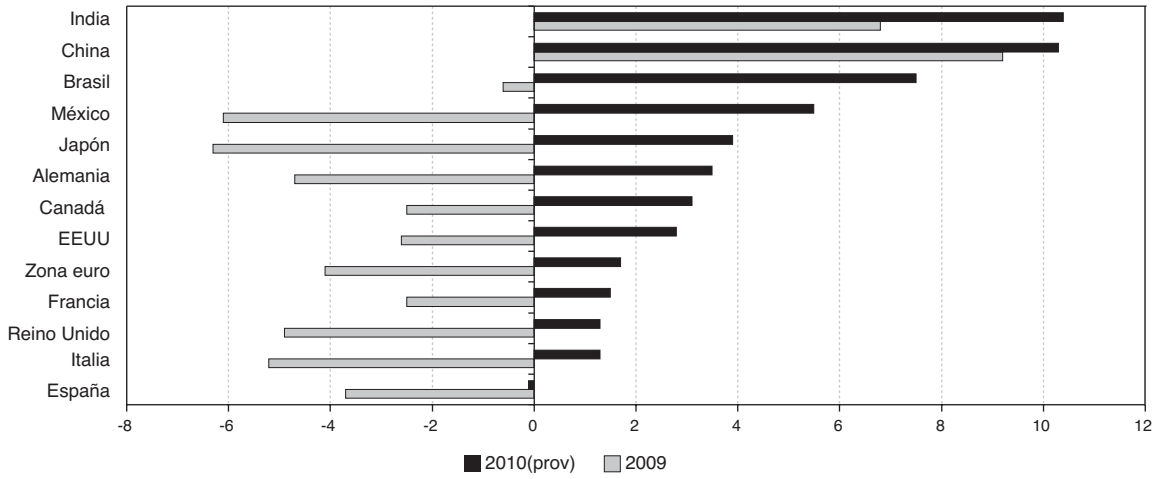
En el segundo semestre, la recuperación perdió parte de su impulso inicial debido a la menor reposición de existencias, a una cierta desaceleración del comercio y, sobre todo, a la gradual retirada de las medidas de estímulo. Asimismo, algunos países desarrollados comenzaron a introducir medidas de ajuste presupuestario, que unido a la debilidad del mercado de trabajo, atenuaron el ritmo de recuperación de la economía mundial.

Cada vez se hace más patente una recuperación a dos velocidades, una recuperación desigual entre las distintas regiones geográficas e incluso en algunos casos, como en el de la zona euro, entre los países que la componen. Ello se reflejó no sólo en la intensidad de la recuperación de la actividad por regiones y países sino tambien en acusadas diferencias en las tasas de inflación y en la distinta orientación de la política económica.

La recuperación de la economía mundial está siendo liderada por las economías emergentes de Asia. Tras resistir de manera admirable el embate de la recesión, su PIB conjunto se incrementó en un vigoroso 9,5 por 100 en 2010, con avances que alcanzaron los dos dígitos en los casos de China (10,3 por 100) e India (10,4 por 100) que una vez más se encuentran en la varguardia de la recuperación.

Pero no sólo el Asia emergente, sino también otras regiones en desarrollo, si bien en menor medida, crecieron con fuerza en 2010. Así el PIB de América Latina aumentó el 6,1 por 100 en 2010, tras haber retrocedido un 1,7 por 100 en 2009. La mayor economía de la región, Brasil, mostró una intensa capacidad de recuperación ya que su actividad, tras retroceder un 0,6 por 100 en 2009 registró un avance del 7,5 por 100 en 2010. Capacidad de recuperación patente también en México, uno de ▷

GRÁFICO 1.1
TASAS DE VARIACIÓN DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO POR PAÍSES
(Porcentaje variación respecto al año anterior)



Fuente: Unidad de Estudios del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, con datos del FMI.

los países del área más afectados por la crisis por sus estrechos vínculos con EEUU, cuyo PIB pasó de caer un 6,1 por 100 en 2009 a crecer un 5,5 por 100 en 2010.

Notable fue, asimismo, la capacidad de resistencia ante la crisis del África Subsahariana que debido a la mejora de su entorno político, a las condiciones externas más favorables y a la buena gestión macroeconómica, fue una de las pocas regiones que tuvo una variación positiva de su PIB en 2009 (2,8 por 100). La mayor parte de los países del África Subsahariana, tanto los exportadores de petróleo como los de bajo ingreso, recuperaron los niveles máximos de crecimiento previos a la crisis, aumentando el PIB conjunto de la región un sólido 5,0 por 100 en 2010.

El intenso crecimiento en las economías emergentes estuvo sustentado en la fortaleza de su demanda interna, en las políticas económicas expansivas (que fueron implementadas en la primera parte del año y eliminadas sólo de manera gradual en 2010) y en la gran afluencia de capitales recibidos, especialmente en forma de inversiones en cartera dirigidas a Asia y América Latina.

Todo ello está empezando a generar los primeros signos de recalentamiento. La expansión del crédito está aumentando de manera muy rápida, los activos registran fuertes alzas con el consiguiente riesgo de generar burbujas en sus precios y las tensiones inflacionistas están resurgiendo, alimentadas por el repunte de los precios de las materias primas, en especial de los alimentos y el crudo.

Por el contrario, en las economías avanzadas, el crecimiento de la actividad ha sido comparativamente mucho más débil que en las emergentes y se ha visto agravado por los elevados y persistentes niveles de desempleo. Sin embargo, cada vez hay más indicios de que el consumo privado, que disminuyó drásticamente durante la crisis, está comenzando a repuntar. Tras haber retrocedido un 3,4 por 100 en 2009, las economías desarrolladas registraron un aumento conjunto del 3,0 por 100 en 2010.

Entre ellas, ha sido la japonesa la que tras disminuir su PIB un 6,3 por 100 en 2009, ha experimentado uno de los mayores avances, del 4,0 por 100 en 2010. Ello ha sido consecuencia, en buena medida, de la implementación a finales del ejercicio de un nuevo paquete de medidas de estímulo. Algo similar ocurrió, si bien en menor medida, en el caso de Estados Unidos, cuyo PIB tras haber retrocedido un 2,6 por 100 en 2009 creció el 2,8 por 100 en 2010, un aumento superior al de otras áreas desarrolladas. En ambos países la implementación tardía de nuevos programas de estímulo permitieron avances en la segunda mitad del ejerci- ▷

GRÁFICO 1.2
PRECIO DEL PETRÓLEO CALIDAD BRENT EN DÓLARES ESTADOUNIDENSES (2007-2010)

Fuente: Unidad de Estudios del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio con datos del Financial Times.

cio 2010 superiores a los esperados, mejorando así de manera notable los resultados del conjunto del año.

Por su parte, la actividad de la zona euro avanzó comparativamente de forma más lenta que la de otras áreas geográficas, con un crecimiento del PIB conjunto del 1,7 por 100 en 2010 (-4,1 por 100 en 2009), ofreciendo acusados contrastes entre las economías de los distintos Estados miembros.

Sin duda Alemania, apoyada en la fortaleza tanto en su demanda externa como interna, está liderando y siendo el auténtico motor de la recuperación europea. Tras el fuerte retroceso en su actividad en 2009 (-4,7 por 100), el PIB germano remontó apreciablemente, registrando en 2010 un crecimiento del 3,5 por 100, el mayor de la zona euro. Otros países del área han experimentado avances más moderados y cercanos a la media europea, como Francia e Italia, cuya actividad aumentó en 2010 un 1,5 por 100 y un 1,3 por 100, respectivamente. Finalmente, los Estados europeos periféricos más afectados por las tensiones soberanas aún mostraron en 2010 variaciones en su PIB de carácter negativo, como Grecia (-4,5 por 100), Irlanda (-1,0 por 100) y, en mucha menor medida, España (-0,1 por 100).

Como no podía ser de otra forma, los flujos de comercio guardaron una muy estrecha correlación con la recuperación de la actividad económica internacional. Así, y según las últimas estimaciones del Fondo Monetario Internacional de primavera 2011, tras la brusca contracción del comercio mundial de bienes y servicios en términos reales de 2009 (-10,9 por 100), los flujos comerciales aumentaron un vigoroso 12,4 por 100 en 2010, con incrementos del 12,0 por 100 en el caso de las exportaciones de las economías avanzadas y del 14,5 por 100 en las de las emergentes, magnificando, como se analiza con más detalle en el Capítulo 2, la recuperación económica internacional.

Esta marcada asimetría en el ejercicio 2010 entre los ritmos de recuperación de la actividad entre los países emergentes y los desarrollados influyó estrechamente en sus niveles de precios, marcando también la distinta orientación de sus políticas económicas.

Los precios de las materias primas comenzaron a incrementarse con fuerza en la segunda mitad de 2010 conforme la recuperación económica iba cobrando fuerza, a lo que se unieron determinados factores de oferta. Asimismo, debido a las amplias ▷

condiciones de liquidez existentes a nivel mundial y a los bajos tipos de interés en las economías desarrolladas, la búsqueda de una mayor rentabilidad llevó a los inversores a elegir las *commodities* como un activo financiero más, exacerbando el incremento de su valor.

Así, los precios del petróleo, tras haberse mantenido en general estables en un clima de cierta volatilidad, en el primer semestre de 2010, comenzaron a aumentar de forma sostenida a partir del mes de agosto hasta finales del ejercicio, pasando desde niveles medios de 76,3 dólares/barril en enero hasta 91,7 dólares/barril en diciembre.

En el año 2010, el precio del petróleo calidad Brent en dólares se situó de media en 79,5 dólares/barril, lo que supuso un incremento anual del 29,3 por 100 y constrastó con el descenso del 36,7 por 100 que había registrado en 2009.

Si se toma en consideración el precio medio del Brent en euros, éste se situó en 60,7 euros/barril, con un aumento del 36,1 por 100 en 2010, superior al expresado en dólares, por la depreciación de la divisa europea.

Las subidas de los precios del petróleo fueron consecuencia del repunte de la demanda de crudo a lo largo de 2010, conforme se iba consolidando la recuperación económica mundial, especialmente en el área emergente. A ello se unieron, en el segundo semestre, las duras condiciones climatológicas del hemisferio norte que incrementaron aún más la demanda energética. En este contexto, la Agencia Internacional de la Energía revisó al alza, en distintas ocasiones, sus previsiones de demanda tanto para las economías emergentes como para las desarrolladas.

Por el lado de la oferta, la producción resultó ser en 2010 mayor de lo previsto inicialmente. Sin embargo, la OPEP decidió no elevar sus cuotas a pesar de la holgada capacidad productiva sin utilizar, lo que en un entorno de fuerte incremento de la demanda trajo consigo la reducción de los niveles de existencias.

En el primer trimestre de 2011, la rápida propagación de las tensiones geopolíticas en el Norte de África y Magreb y posteriormente el conflicto de Libia, añadieron nuevas tensiones por el lado de la oferta, acelerando el incremento en los precios del crudo que llegaron a situarse en 127 dólares/barril en abril de 2011.

Pero no sólo los precios del crudo siguieron una trayectoria alcista, también los de las principales materias primas no energéticas (metales, oro, alimentos, etcétera) comenzaron a aumentar de manera acusada a partir del tercer trimestre de 2010, conforme los indicadores de actividad señalaban la salida de la recesión en las economías desarrolladas y un notable crecimiento en las emergentes, a lo que en algunos casos, como en el de los alimentos, se unieron factores puntuales por el lado de la oferta, como la climatología adversa.

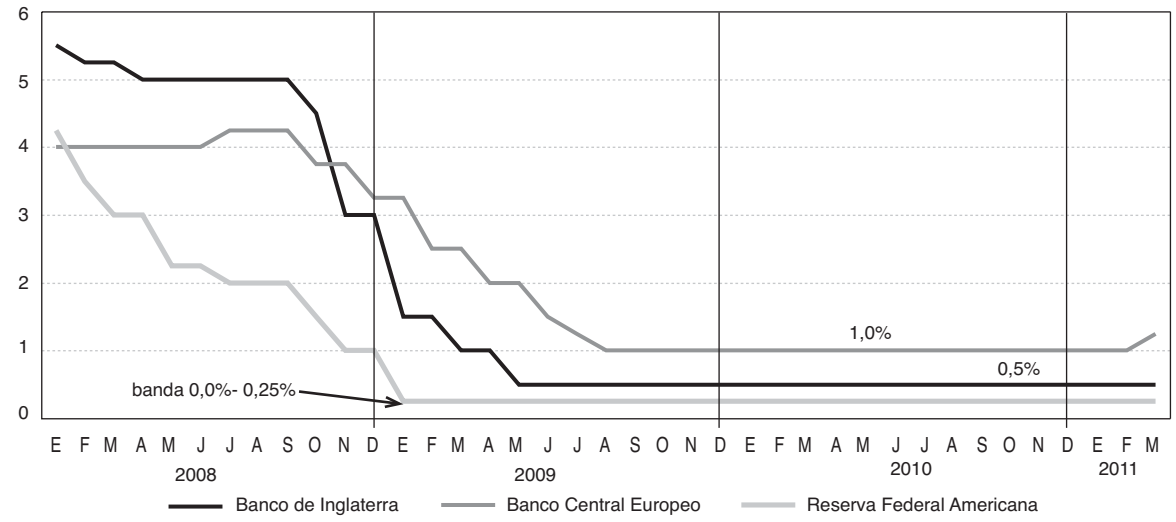
Así, el índice de precios de los alimentos que elabora la FAO se incrementó hasta los 214,7 puntos en diciembre de 2010, superando el máximo de los últimos diez años alcanzado en junio de 2008 (213,5 puntos). A finales del ejercicio este índice se situó en niveles superiores, en un 54,4 por 100, a los de febrero de 2009.

Dentro de los alimentos, los precios de los cereales, especialmente el trigo, el maíz y el azúcar, registraron fuertes subidas, incrementándose en la segunda mitad de 2010 cerca de un 57,1 por 100. Ello ha sido una de las causas de mayores tensiones inflacionistas en los países emergentes que en los avanzados, ya que los alimentos tienen una ponderación más alta en el índice de precios al consumo de esos países.

Los precios de los metales, especialmente el cobre, el níquel y el estaño, alcanzaron máximos históricos en 2010, similares en todos los casos a los niveles del comienzo de la crisis. Según el FMI, en el segundo trimestre de 2010, los precios de los metales aumentaron cerca del 40 por 100. Tambien en este caso se unió el aumento previsto en la demanda, especialmente por parte de China (el mayor consumidor del mundo de metal), a una mayor restricción en la oferta por las más estrictas normativas medioambientales.

Según el FMI, la presión alcista sobre los precios de las *commodites* se mantendrá a corto plazo. ▷

GRÁFICO 1.3
EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES TIPOS DE INTERÉS DE REFERENCIA



Fuente: Unidad de Estudios del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio con datos del Banco Central Europeo.

Así, el precio medio del petróleo se situará en media en 107,2 USD/Barril en 2011, lo que de cumplirse supondrá un aumento del 35,6 por 100 respecto a 2010. Por su parte, los precios de las materias primas no petrolíferas se incrementarán el 25,1 por 100 en 2011.

Dado que el alza en los precios de de las materias primas se produjo en la segunda mitad del ejercicio, en un contexto de moderada recuperación económica y de amplia capacidad productiva sin utilizar, la tasa de inflación en las economías avanzadas, si bien repuntó a finales de año, se situó en el 1,6 por 100 en el conjunto de 2010, sin apreciarse tensiones inflacionistas.

Por el contrario, en las economías emergentes dado el vigor de su crecimiento, la afluencia de capitales, el aumento en el crédito y, sobre todo, la gran ponderación que tienen los alimentos y los combustibles sobre el IPC, especialmente en Asia, las presiones inflacionistas aumentaron con fuerza, lo que hizo que la tasa de inflación alcanzase el 6,2 por 100 en 2010.

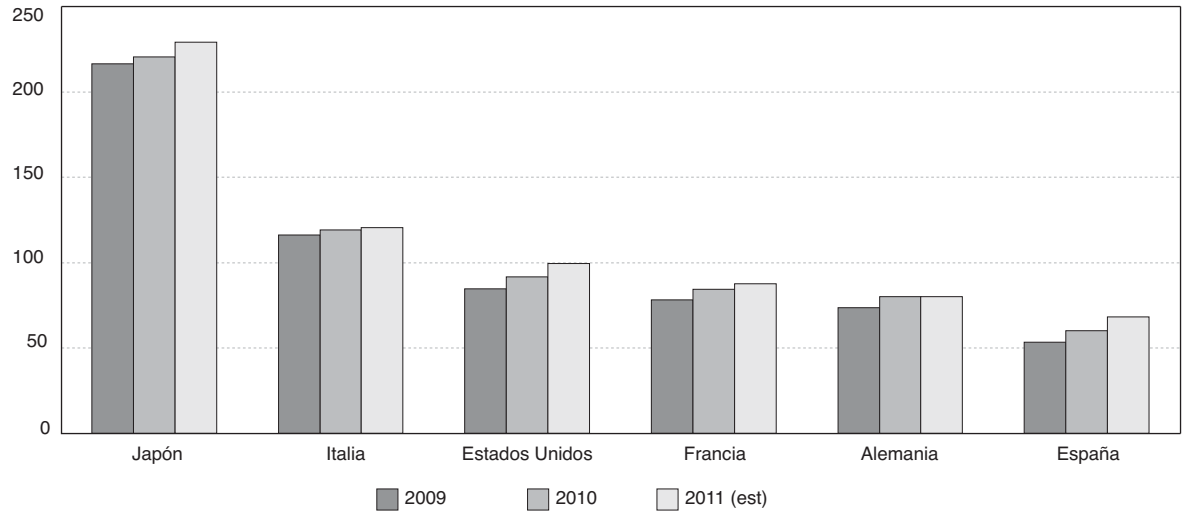
Por ello, los bancos centrales de las economías desarrolladas y los de las emergentes imprimieron una diferente orientación a su política monetaria.

Así, los principales bancos centrales de las economías desarrolladas mantuvieron en términos generales en el ejercicio 2010 los tipos de interés de referencia en mínimos históricos. Este fue el caso de la Reserva Federal Americana (FED), que los mantuvo en la banda del 0 al 0,25 por 100, del Banco Central de Japón (banda del 0-0,1 por 100) y del Banco Central Europeo (1,0 por 100).

La FED enfatizó en diversas ocasiones que no apreciaba a corto plazo tensiones inflacionistas y que continuaría dando prioridad a reafirmar el crecimiento económico y a conseguir reducir la elevada tasa de paro, manteniendo la política fiscal y monetaria con un claro sesgo expansivo a lo largo de 2010. De hecho, en la segunda mitad del ejercicio siguió aplicando contundentes medidas de estímulo, anunciando en noviembre una segunda ronda de expansión cuantitativa así como un nuevo programa de estímulo fiscal. No se esperan, por el momento, cambios significativos en la política monetaria de la FED en el año 2011.

El BCE, por el contrario, se encuentra en el dilema de equilibrar el sólido crecimiento de la economía alemana con el de otros Estados miembros más rezagados en su recuperación y, al mismo tiempo, compatibilizarlo todo con su firme compromiso con la estabilidad de precios. Teniendo en cuenta que a finales de 2010 comenzó a percibir un repunte en la inflación a causa del alza en el ▷

GRÁFICO 1.4
DEUDA PÚBLICA DE LOS PAÍSES AVANZADOS
(En porcentaje del PIB)



Fuente: Unidad de Estudios del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, con datos del FMI.

precio de las materias primas, procedió a elevar en abril de 2011 sus tipos de interés de referencia en veinticinco puntos básicos, hasta el 1,25 por 100, pese a que a lo largo de todo el año 2010 los había mantenido invariables en el 1,0 por 100.

Por su parte, las economías emergentes de manera generalizada comenzaron a introducir gradualmente medidas de política monetaria restrictiva, especialmente en la segunda mitad de 2010. Este fue el caso de los Bancos Centrales de India, Brasil, Tailandia o Polonia, que comenzaron a aumentar sus tipos de interés de referencia. En China, además del incremento en los tipos oficiales, se introdujeron medidas para controlar la masa monetaria y el crédito con el fin de evitar el excesivo recalentamiento económico.

En 2009, para combatir la crisis y posterior recesión, se pusieron en marcha un amplio abanico de medidas extraordinarias a nivel mundial que abarcaron distintas formas de instrumentación (inyección pública de dinero en las entidades financieras mediante préstamos, creación de fondos específicos para adquisición de activos bancarios, avales públicos para las emisiones de activos bancarios y ampliación de las garantías en los depósitos, etcétera). Asimismo, se aplicaron como complemento a las anteriores, otras medidas «no convencionales», encaminadas a sustentar las condiciones de financiación y los flujos de crédito (provisión de liquidez ilimitada a las entidades de crédito a un tipo de interés fijo en sus operaciones de financiación previa presentación de garantías adecuadas, aumento del plazo máximo de vencimiento de las operaciones de financiación, ampliación de la lista de activos aceptados como garantía, provisión de liquidez en divisas, etcétera).

Asimismo, la política fiscal ultraexpansiva proporcionó un fuerte estímulo al repunte en la actividad y al sustento de la demanda agregada.

En el ejercicio 2010, según mejoraba la situación económica, la mayor parte de los países comenzaron a eliminar progresivamente algunas de estas medidas excepcionales. En el área emergente, a tenor de los riesgos de recalentamiento, la retirada de estímulos fue más rápida y generalizada que en las áreas desarrolladas, que fue más selectiva y gradual.

Los ambiciosos planes de estímulo evitaron que la recesión mundial se convirtiese en depresión; pero al mismo tiempo y como el reverso de una misma moneda, elevaron el déficit público y el endeudamiento en los países avanzados en algunos casos hasta niveles difícilmente sostenibles a medio plazo, lo que desencadenó fuertes tensiones ▷

CUADRO 1.1
TASAS DE VARIACIÓN DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO EN 2010

	Porcentaje de variación respecto al trimestre anterior				Porcentaje de variación respecto al mismo trimestre del año anterior			
	I-10	II-10	III-10	IV-10	I-10	II-10	III-10	IV-10
Unión Europea (UE27)	0,4	1,0	0,5	0,2	0,6	2,0	2,2	2,1
Zona euro (16)	0,4	1,0	0,3	0,3	0,8	2,0	1,9	2,0
España	0,1	0,3	0,0	0,2	-1,4	0,0	0,2	0,6
Alemania	0,6	2,2	0,7	0,4	2,1	3,9	3,9	4,0
Francia	0,3	0,6	0,3	0,3	1,2	1,6	1,7	1,5
Italia	0,4	0,5	0,3	0,1	0,5	1,3	1,2	1,3
Portugal	1,1	0,2	0,2	-0,3	1,7	1,4	1,3	1,2
Reino Unido	0,3	1,0	0,7	-0,6	-0,3	1,5	2,5	1,5
EEUU (*)	3,7	1,7	2,6	3,1	2,4	3,0	3,2	2,8
Japón	2,2	0,1	0,9	-0,8	5,6	3,1	5,0	2,2

(*) Tasas intertrimestrales ajustadas y anualizadas.
Fuente: Eurostat para economías europeas y fuentes nacionales para el resto.

soberanas en Europa, más intensas en los meses de mayo y noviembre de 2010.

La deuda pública del Gobierno federal estadounidense, según el Informe de Primavera del FMI, alcanzó el 91,6 por 100 del PIB en 2010 y llegará al 99,5 por 100 en 2011 y al 111,9 por 100 en 2016. La deuda japonesa se situó en el 220,3 por 100 en 2010 y alcanzará el 250,5 por 100 en 2016. En la zona euro, la deuda pública fue del 85 por 100 del PIB en 2010, rebasándose el umbral del 100 por 100 en Italia (119 por 100) y Grecia (142,8 por 100). En 2011, serán cuatro los países europeos cuya deuda superará el 100 por 100: Grecia (157,7 por 100), Italia (120,3 por 100), Irlanda (112,0) y Portugal (101,7 por 100).

Pasamos ahora a analizar brevemente los resultados de las principales economías. En el conjunto de 2010, el producto interior bruto de Estados Unidos se incrementó un 2,9 por 100, una apreciable mejora si se compara con la caída del 2,6 por 100 que había registrado en 2009.

En el cuarto trimestre de 2009, el PIB de EEUU experimentó un fuerte crecimiento intertrimestral anualizado, del 5 por 100, lo que se prolongó en el primer trimestre de 2010 con un incremento del 3,7 por 100. En ambos casos, la contribución positiva de las existencias, de 2,8 y 2,6 puntos respectivamente, fue la base del crecimiento. Sin embargo, la desaceleración del ciclo de inventarios junto a la aportación negativa de la demanda interna, hizo que en el segundo trimestre el avance del PIB se desacelerase hasta el 1,7 por 100, para posteriormente irse recuperando y finalizar el año en el 3,1 por 100.

El PIB en el cuarto trimestre reflejó, sin embargo, una composición más equilibrada del crecimiento que la del inicio del ejercicio, con una mayor solidez de la demanda interna, en especial del consumo privado, que contribuyó en 2,8 puntos, y en menor medida de la inversión en bienes de equipo, que mantuvo su buen tono por la mejora en los beneficios empresariales. Por su parte, la demanda exterior neta contribuyó positivamente (3,3 puntos) al aumento del PIB por la pujanza de las exportaciones unida a un menor dinamismo de las importaciones. Por el contrario, destacó la notable repercusión negativa de la acumulación de existencias (-3,4 por 100).

El papel cada vez más destacado de la demanda interna como impulsora del crecimiento, a diferencia de factores transitorios, como la acumulación de existencias, muestra que la recuperación estadounidense está siguiendo una trayectoria cada vez más autosostenida.

Las perspectivas de crecimiento a corto plazo siguen siendo positivas, en un clima de mejora de la confianza, condiciones de financiación favorables y continuidad de las políticas monetarias y fiscales expansivas.

La falta de dinamismo del mercado trabajo sigue siendo la principal preocupación, ya que la tasa de paro alcanzó en media el 9,6 por 100 en ▷

2010. Pese a una cierta mejora a finales del ejercicio, es difícil que un crecimiento del PIB inferior al 3 por 100 consiga reducir apreciablemente los niveles de desempleo. Asimismo el alto endeudamiento de los hogares y el mercado inmobiliario, donde persisten elevadas tasas de morosidad y exceso de oferta, siguen siendo un lastre para la recuperación.

Debido a estas vulnerabilidades, en el último trimestre de 2010 la Reserva Federal Americana implantó una segunda ronda de expansión cuantitativa (QE2), que dio apoyo a los precios de la deuda y de los activos. Asimismo, anunció en el mes de diciembre un conjunto de nuevas medidas fiscales que incluyen una prórroga de las prestaciones por desempleo y de los recortes impositivos, lo que respaldará el crecimiento a corto plazo pero al mismo tiempo está aumentando la inquietud respecto a la sostenibilidad de las finanzas públicas.

Según el FMI, la economía norteamericana tiene una necesidad particularmente urgente de atajar sus problemas fiscales para evitar el riesgo de vaivenes en el mercado de deuda pública. Estados Unidos finalizó 2010 con un déficit público que alcanzó el 10,6 por 100 del PIB y un nivel de deuda del 91,6 por 100 del PIB. Además, las previsiones a corto plazo no son optimistas, ya que el Fondo estima que Estados Unidos registrará el mayor déficit público de los países avanzados en 2011 (10,8 por 100) y que sus niveles de deuda podrían llegar a alcanzar el 111,9 por 100 del PIB en 2016.

Por todo ello, si bien EEUU no registró ningún problema de financiación en 2010 ni en lo que llevamos de 2011 (de hecho, la crisis europea benefició a Estados Unidos debido a la conocida como huida hacia la calidad), el FMI insta a Estados Unidos a acelerar la adopción de medidas de consolidación presupuestaria que permitan reducir de manera apreciable sus ratios de endeudamiento hasta alcanzar unos niveles más sostenibles para evitar un episodio de tensiones soberanas, como el vivido en algunos países europeos, con lo que ello conllevaría en su caso para la estabilidad financiera mundial.

Las presiones inflacionistas, pese a haberse intensificado a finales del ejercicio por el impacto de los precios de la energía y los alimentos, se mantuvieron contenidas (1,5 por 100 en diciembre) en EEUU. La capacidad productiva ociosa existente seguirá manteniendo controlada la tasa subyacente a corto plazo (0,8 por 100 en diciembre).

El Comité de Operaciones de Mercado Abierto de la Reserva Federal (FOMC) señaló a comienzos de 2011 que la recuperación económica continúa, si bien a un ritmo hasta el momento insuficiente para mejorar significativamente la situación del mercado de trabajo. En el contexto de elevado desempleo y ausencia de tensiones inflacionistas, el FOMC afirmó que la actual situación económica probablemente justifique que el tipo de interés de los fondos federales se mantenga en niveles excepcionalmente bajos durante un período de tiempo prolongado. Además, mantuvo su plan de adquisición de valores del Tesoro a largo plazo por importe de 600 miles de millones de dólares hasta finales del segundo trimestre de 2011, para consolidar la recuperación.

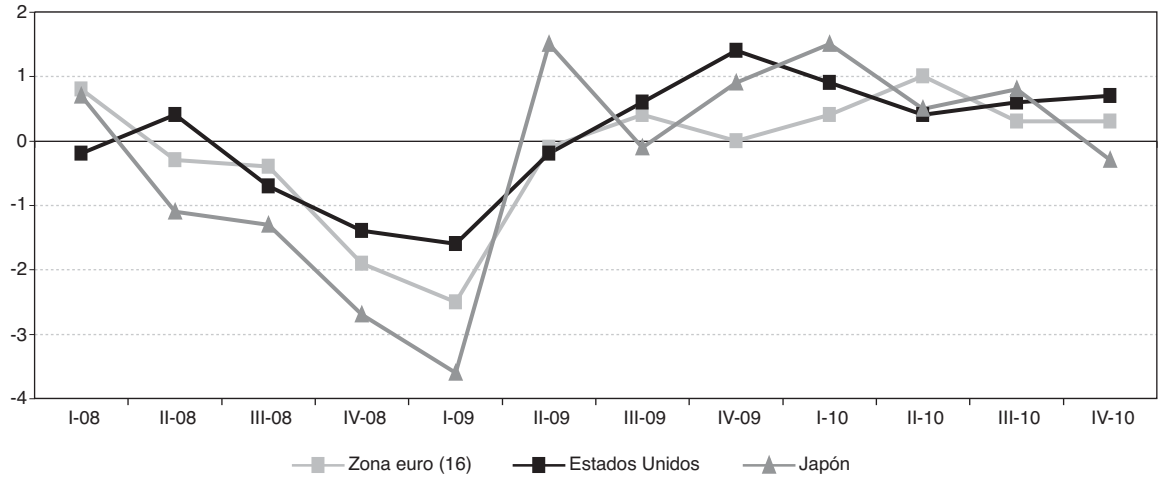
Por su parte, las economías en desarrollo de Asia lideraron claramente la recuperación mundial con un aumento del PIB del 9,5 por 100 en 2010.

Aunque las políticas monetarias y fiscales de estímulo fueron retiradas gradualmente y la contribución de la demanda exterior neta se redujo en el segundo semestre del año, la demanda interna (especialmente el consumo privado y la inversión bruta en capital fijo) tomó el relevo como principal motor del crecimiento económico.

Las presiones inflacionistas se intensificaron de forma acusada en 2010. La inflación interanual de la región se situó en el 5 por 100 en diciembre de 2010, por la subida en los precios de los alimentos y otras materias primas. La mayor parte de los bancos centrales comenzaron a endurecer su política monetaria en el segundo semestre, reduciendo los estímulos monetarios introducidos en 2009.

Debido a los sólidos resultados macroeconómicos y la reducción de la aversión al riesgo según ▷

GRÁFICO 1.5
TASAS DE VARIACIÓN INTERTRIMESTRAL DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO (2008-2010)
(En porcentaje)



Fuente: Eurostat.

avanzaba el ejercicio, las economías emergentes asiáticas experimentaron un fuerte repunte de sus entradas de capital, especialmente en forma de inversiones en cartera. Debido a ello, varios países del área intervinieron en los mercados de divisas para frenar las tensiones apreciatorias sobre sus monedas, introduciendo, asimismo, controles de capital.

En China, el PIB real creció a una tasa interanual del 10,3 por 100 en 2010 (9,2 por 100 de 2009), convirtiéndose en la segunda economía mundial por volumen de PIB, superando a Japón. El crecimiento chino se sustentó tanto sobre la fortaleza de la inversión privada como de la demanda exterior neta, permitiendo compensar el impacto negativo de la retirada de las medidas de estímulo.

Las presiones inflacionistas se intensificaron, alcanzando el IPC una tasa interanual del 4,6 por 100 en diciembre de 2010, por el alza en los precios de los alimentos. En un contexto de amplias condiciones de liquidez, los precios de los inmuebles se incrementaron con fuerza, apoyados por la relajación en las condiciones de concesión de créditos en la primera parte del año. En el segundo semestre, el Banco Central de la República Popular China endureció la política monetaria estableciendo, entre otras cosas, límites cuantitativos sobre los créditos y anunciando subidas en los tipos de interés de referencia de préstamos y depósitos.

El aumento de las entradas de capital propició un rápido incremento de las reservas de divisas, que se situaron en 2,85 miles de millones de dólares a finales de 2010. El 19 de junio de 2010, ante las presiones internacionales, China instauró un régimen cambiario más flexible para el yuan, retomando la banda de fluctuación diaria del $\pm$0,5 por 100.

En Japón, tras el sólido crecimiento de los nueve primeros meses de 2010, la actividad económica se contrajo en el cuarto trimestre, reduciéndose el PIB un 0,8 por 100 intertrimestral, según los últimos datos revisados. Ello fue consecuencia de la acusada caída del consumo privado, tras la retirada de las ayudas públicas para la adquisición de automóviles, unido a un menor dinamismo de las exportaciones. Sin embargo, la inversión tanto residencial como en bienes de equipo, mostró una notable capacidad de resistencia.

Pese a esta desaceleración de finales de año, en el conjunto de 2010 el PIB nipón aumentó un sólido 4 por 100, gracias a los estímulos implementados y al vigor de las exportaciones, lo que supone una de las mejoras más acentuadas si se compara con el desplome de 2009 (-6,3 por 100).

La inflación interanual, medida por el IPC, se situó en el cero por ciento en diciembre de 2010, tras haber aumentado ligeramente durante los dos meses pre ▷

vios. Ello fue consecuencia del aumento en los precios de las materias primas; sin embargo, excluidos los alimentos frescos, la inflación descendió un 0,4 por 100 en diciembre y, sin energía ni alimentos frescos, la caída alcanzó el 0,7 por 100.

A lo largo del ejercicio, el Banco de Japón mantuvo sin variación, en la banda del 0-0,1 por 100 los tipos de interés de los préstamos a un día sin garantía, aprobando en el tercer trimestre un nuevo programa de compra de activos (5.000 miles de millones de yenes) para flexibilizar aún más la política monetaria e impulsar la economía afectada por la fortaleza del yen y la persistente deflación.

La zona euro comenzó a registrar tasas de crecimiento positivas en el tercer trimestre de 2009 y esta tendencia se mantuvo a lo largo de 2010. El PIB intertrimestral aumentó el 0,4 por 100 en el primer trimestre del año y el 1 por 100 en el segundo, debido a los importantes estímulos fiscales, a la política monetaria de carácter acomodaticio y al repunte de la actividad mundial. Sin embargo, el crecimiento se moderó ligeramente a partir de entonces, con aumentos del 0,3 por 100 tanto en el tercer como en el cuarto trimestre.

En el conjunto de 2010, el PIB de la zona euro se incrementó el 1,7 por 100, tras la fuerte contracción de 2009 (-4,1 por 100).

Las presiones inflacionistas se mantuvieron contenidas, situándose el índice armonizado de precios al consumo (IAPC) en el 1,6 por 100 en 2010, si bien como en otras áreas, a finales del ejercicio se observó un ascenso gradual en la inflación, desde un mínimo del 0,9 por 100 en el mes de febrero hasta el 2,2 por 100 de diciembre.

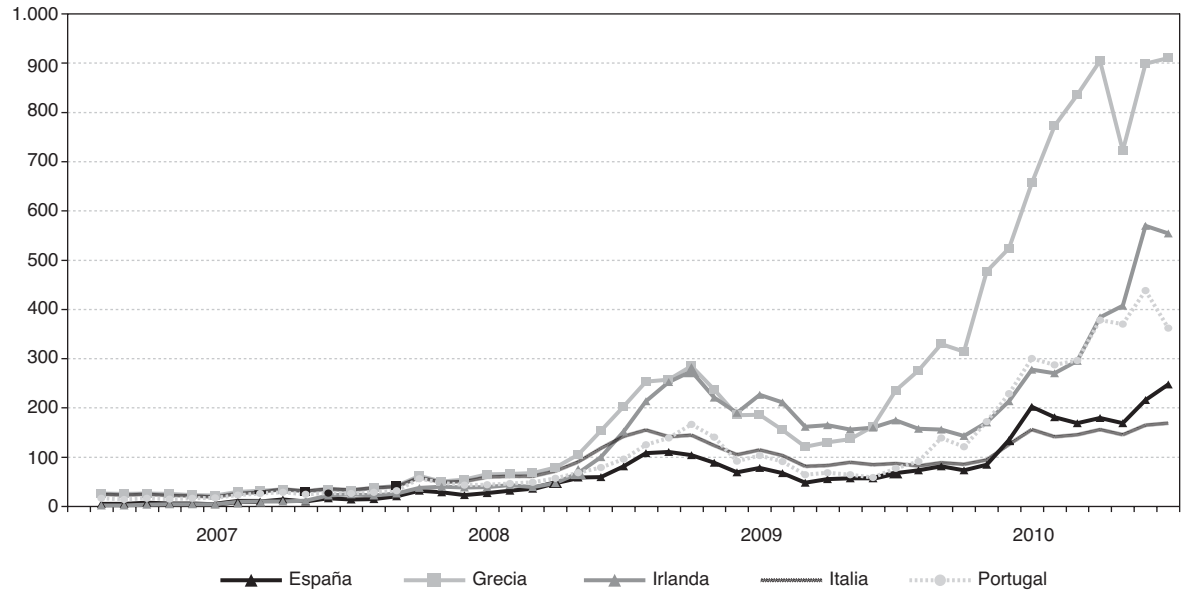
En los primeros meses de 2010, se comenzaron a retirar algunas de las medidas no convencionales adoptadas en el ejercicio anterior. Sin embargo, el agravamiento de la crisis de deuda soberana en Grecia en mayo de 2010, y su posible rescate, desató de manera brusca y acusada la tensión en los mercados. La indisciplina fiscal y la falta de información ofrecida por las autoridades griegas sobre el grave deterioro de su situación presupuestaria, que salió a la luz tras las elecciones generales, marcó un punto de inflexión en la crisis, ante la posibilidad de que un Estado miembro pudiera ser declarado en situación de insolvencia.

Si bien en un principio estas tensiones se circunscribieron únicamente a los países europeos que presentaban un mayor deterioro de sus cuentas públicas, posteriormente el fuerte aumento de la volatilidad, la aversión al riesgo, las acusadas turbulencias con bruscas caídas en los mercados bursátiles y cambiarios y la falta de confianza entre las entidades financieras por la gran exposición de muchas de ellas a la deuda soberana de los países con mayores dificultades, acabó estrangulando los mercados de financiación, especialmente europeos, haciendo que la crisis adquiriese una dimensión global y que, por primera vez, llegase a cuestionarse el proyecto europeo. Por otra parte, los diferenciales de deuda soberana de algunos países de la zona euro respecto al bono alemán alcanzaron niveles nunca vistos desde la introducción del euro.

Ello obligó a las autoridades europeas, de manera coordinada con el FMI, a adoptar de manera conjunta unas medidas extraordinarias sin precedentes. Además de la concreción del plan de rescate a Grecia (110.000 millones de euros), se aprobó un mecanismo de rescate de los países potencialmente afectados que combinaba el apoyo financiero desde el presupuesto comunitario con la creación de un nuevo instrumento, la Facilidad Europea de Estabilidad Financiera, sujeta a estricta condicionalidad, para ayudar a los Estados miembros que tuviesen dificultades para acceder a los mercados de capitales, capaz de movilizar hasta 750.000 millones de euros para la defensa de la Unión Monetaria. Tales ayudas estaban condicionadas en sus desembolsos sucesivos a la aprobación de estrictos programas de ajuste para garantizar el restablecimiento de las finanzas públicas. Al mismo tiempo, todos los Estados miembros se comprometieron a adoptar cuanto antes planes rigurosos y creíbles de austeridad y consolidación presupuestaria.

Asimismo, el BCE aprobó un programa de compra de deuda pública y privada de los mercados de los países más afectados por la crisis, con el fin ▷

GRÁFICO 1.6
DIFERENCIALES SOBERANOS RESPECTO AL BUND ALEMÁN A 10 AÑOS
(En puntos básicos)



Fuente: Unidad de Estudios del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, con datos del Banco de España.

de restablecer el normal funcionamiento del mercado de bonos cuando se necesitase. También se pusieron en marcha medidas extraordinarias de provisión de liquidez, incluyendo la reactivación de las líneas *swap* con los principales bancos centrales.

Por último, a finales de julio, la publicación de las pruebas de resistencia de la Banca Europea, que confirmaron su buena salud financiera contribuyeron, junto al resto de medidas implementadas, a restablecer paulatinamente la confianza.

Aunque la firme reacción de las autoridades europeas consiguió estabilizar los mercados, las turbulencias financieras volvieron a resurgir en el último trimestre de 2010, en este caso debido a los crecientes temores respecto a la situación de Irlanda, que acabó también solicitando el rescate a la UE en noviembre.

En este contexto, el euro estuvo sometido a fuertes presiones y volatilidad durante el ejercicio, más acentuadas en los meses de mayo y junio y algo menos en noviembre, coincidiendo con las tensiones soberanas. Así, la divisa europea, que comenzó el año en niveles cercanos a 1,45 €/$, llegó a cotizar a 1,19 €/$ a principios de junio. La paulatina normalización de los mercados a partir del mes de julio permitió una recuperación gradual hasta niveles de 1,42€/$. Pero de nuevo, en el cuarto trimestre, el euro sufrió importantes vaivenes, como consecuencia del resurgir de las tensiones financieras, esta vez como consecuencia del rescate de la economía irlandesa, cayendo hasta 1,30 €/$ a finales de noviembre.

En el conjunto del ejercicio 2010 la cotización media de la divisa europea se situó en 1,33 €/$, lo que supuso un descenso del 4,95 por 100 respecto a 2009.

En su informe de perspectivas de la economía mundial de abril de 2011, el Fondo Monetario Internacional (FMI) mantuvo la mayoría de las previsiones que realizó en el mes de enero. La recuperación económica mundial continuará su curso en 2011, marcando una trayectoria de suave desaceleración conforme se vayan diluyendo los efectos de las medidas de estímulo. Así el PIB mundial se situará en el 4,4 por 100 en el ejercicio 2011, seis décimas menos que en el año anterior.

De nuevo el crecimiento vigoroso de las economías emergentes contrastará con el desempeño más lento en las avanzadas, cuya actividad crecerá un ▷

GRÁFICO 1.7
EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO DEL EURO FRENTE AL DÓLAR ESTADOUNIDENSE (2007-2010)

Fuente: Unidad de Estudios del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, con datos del Banco Central Europeo.

2,4 por 100 en 2011, una tasa insuficiente, según el FMI, para reducir de manera apreciable los elevados niveles de desempleo.

Dentro de ellas, uno de los mejores comportamientos corresponderá a Estados Unidos, que crecerá un 2,8 por 100 en 2011, gracias al apoyo del nuevo programa fiscal adoptado a finales de 2010, que estimulará en cerca de medio punto porcentual el crecimiento económico. Pese a ello, el mercado laboral se recuperará con lentitud y el sector de la vivienda mantendrá su debilidad.

La economía japonesa se desacelerará de manera notable en 2011 con un crecimiento de su actividad del 1,4 por 100, pese a haberse implementado a finales de 2010 un nuevo programa de estímulo. El Fondo constata la especial incertidumbre que existe en el caso japonés sobre estas previsiones que podrían corregirse a la baja debido a los graves efectos económicos del terremoto ocurrido en el primer trimestre de 2011.

El PIB de la zona euro, que fue el área con un comportamiento más modesto en 2010, se desacelerará una décima hasta el 1,6 por 100 en 2011. Alemania seguirá siendo el motor europeo, con un aumento esperado del PIB del 2,5 por 100 en 2011, gracias a la fortaleza de su demanda interna. El crecimiento en Francia aumentará en una décima hasta el 1,6 por 100 en 2011, mientras que el de Italia se reducirá dos décimas hasta el 1,1 por 100.

Las previsiones para España han sido revisadas al alza en dos décimas en el Informe de Primavera y su PIB dejará ya los valores negativos para situarse en el 0,8 por 100 en 2011.

Finalmente, las economías emergentes y en desarrollo mantendrán su dinamismo, sufriendo sólo una ligera desaceleración, con un aumento del PIB del 6,5 por 100 en 2011. Las economías asiáticas liderarán, de nuevo, el crecimiento mundial y avanzarán el 8,4 por 100 en 2011 (9,6 por 100 en el caso de China y 8,2 por 100 en el de India), pero también otras áreas en desarrollo como América Latina o África Subsahariana mantendrán su vigor con aumentos respectivos del 4,7 y 5,5 por 100 gracias a la fortaleza de su demanda interna y a los aumentos en los precios de las materias primas.

Uno de los mayores riesgos a corto plazo reside en el encarecimiento de las materias primas que, de mantenerse, podría ralentizar el crecimiento en las economías avanzadas y aumentar las tensiones inflacionistas en las emergentes. En el caso de las eco- ▷

CUADRO 1.2
TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO POR REGIONES Y PAÍSES
(Porcentaje de variación respecto al año anterior)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010 (*)	2011 (est)	2012 (est)
PIB MUNDIAL	**4,9**	**4,5**	**5,1**	**5,2**	**3,0**	**-0,5**	**5,0**	**4,4**	**4,5**
Economías avanzadas	**3,2**	**2,6**	**3,0**	**2,7**	**0,5**	**-3,4**	**3,0**	**2,4**	**2,6**
Estados Unidos	**3,6**	**2,9**	**2,8**	**2,0**	**0,4**	**-2,6**	**2,9**	**2,8**	**2,9**
Zona euro	**2,2**	**1,7**	**2,9**	**2,7**	**0,6**	**-4,1**	**1,7**	**1,6**	**1,8**
España	3,3	3,6	3,9	3,7	0,9	-3,7	-0,1	0,8	1,6
Alemania	1,2	0,8	3,0	2,5	1,2	-4,7	3,5	2,5	2,1
Francia	2,2	1,9	2,4	2,1	0,3	-2,5	1,5	1,6	1,8
Italia	1,5	0,7	2,0	1,6	-1,3	-5,2	1,3	1,1	1,3
Reino Unido	2,8	2,1	2,8	3,0	0,5	-4,9	1,3	1,7	2,3
Japón	**2,7**	**1,9**	**2,0**	**2,4**	**-1,2**	**-6,3**	**4,0**	**1,4**	**2,1**
Canadá	3,1	2,9	3,1	2,7	0,4	-2,5	3,1	2,8	2,6
Economías emergentes y en desarrollo	**7,5**	**7,1**	**8,0**	**8,3**	**6,1**	**2,7**	**7,3**	**6,5**	**6,5**
Asia emergente	**8,6**	**9,0**	**9,8**	**10,6**	**7,9**	**7,2**	**9,5**	**8,4**	**8,4**
China	10,1	10,4	11,6	13,0	9,6	9,2	10,3	9,6	9,5
India	7,9	9,2	9,8	9,3	7,3	6,8	10,4	8,2	7,8
América Latina	**6,0**	**4,7**	**5,7**	**5,7**	**4,3**	**-1,7**	**6,1**	**4,7**	**4,2**
Brasil	5,7	3,2	4,0	5,7	5,1	-0,6	7,5	4,5	4,1
México	4,0	3,2	5,1	3,3	1,5	-6,1	5,5	4,6	4,0
África Subsahariana	**6,7**	**5,8**	**6,1**	**6,2**	**5,5**	**2,8**	**5,0**	**5,5**	**5,9**
Comunidad de Estados Independientes	**8,2**	**6,7**	**8,4**	**8,6**	**5,5**	**-6,4**	**4,6**	**5,0**	**4,7**
Oriente Medio y Norte de África	**6,0**	**5,8**	**5,7**	**6,3**	**3,0**	**1,8**	**3,8**	**4,1**	**4,2**

(*) Datos provisionales
(est) estimaciones.
Fuente: Fondo Monetario Internacional, abril 2011.

nomías emergentes, el aumento en los precios de los alimentos es una fuente de inestabilidad política especialmente en Oriente Medio y el Norte de África.

Según el FMI, la mejora de las condiciones financieras seguirá apoyando la recuperación de la demanda mundial en 2011, que se basará más en el consumo privado y menos en el ciclo de inventarios. La debilidad del mercado de trabajo y del mercado inmobiliario serán los mayores lastres para las economías avanzadas.

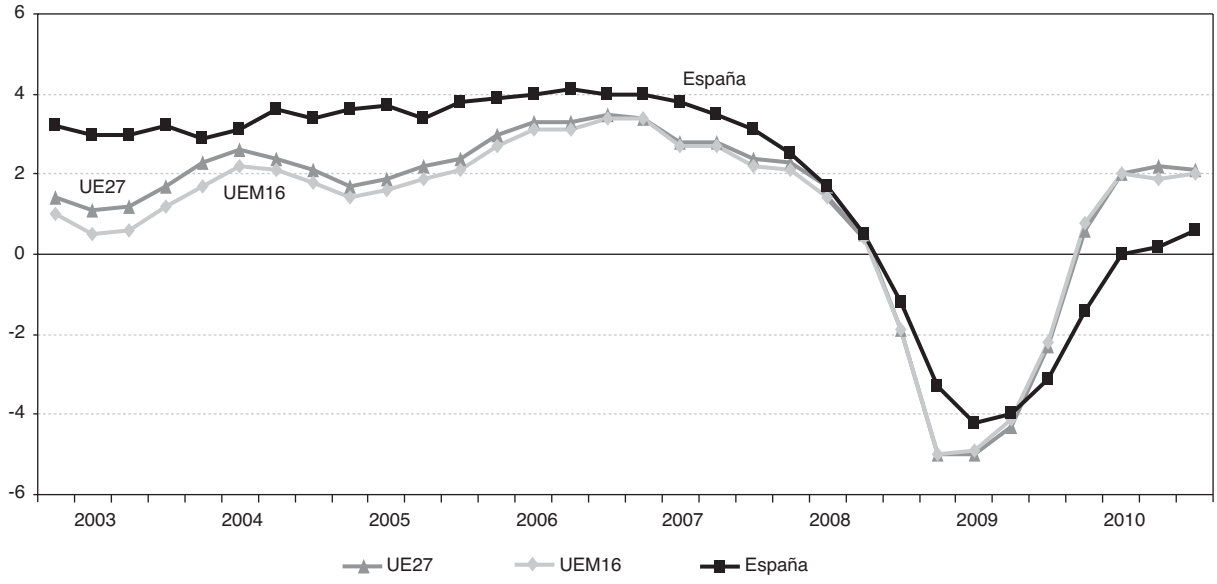
Concluye pues un año, 2010, de recuperación tras las abruptas caídas del anterior ejercicio. Un año en el que se han pronunciado también las diferencias entre el ritmo de crecimiento, las tasas de inflación y las políticas económicas aplicadas entre las economías emergentes, que afrontan problemas de sobrecalentamiento e inflación, y el más lento avance de las desarrolladas que se enfrentan también a problemas fiscales y de saneamiento de entidades financieras.

Las políticas de apoyo sin precedentes de las autoridades monetarias y gubernamentales a nivel mundial, en los ámbitos macroeconómico y financiero, que se instrumentaron de manera vigorosa en el ejercicio 2009 y en menor medida en el primer semestre de 2010, consiguieron estabilizar los mercados, relanzar el comercio internacional y la actividad económica. Gracias a ellas, la economía mundial consiguió en 2010 salir de la recesión en que estaba sumida y volver a registrar, en algunas áreas, tasas de crecimiento cercanas a su potencial.

Sin embargo, y como la otra cara de la moneda, el endeudamiento soberano en algunas economías desarrolladas se encuentra en máximos históricos, debido al impacto anticíclico de la recaudación impositiva, del mayor gasto derivado del aumento de las prestaciones por desempleo y de las extraordinarias medidas de estímulo.

Según el FMI, urge sanear y reformar los sistemas financieros y corregir los desequilibrios fiscales para evitar nuevas tensiones soberanas. Si bien, en términos generales, el déficit público está mejorando a lo largo de 2011 (excepción hecha hasta el momento de EEUU y Japón), no se puede obviar el riesgo latente de que se produzcan nuevos episodios de tensiones en el sistema financiero, incrementos súbitos en los tipos de interés de la deuda pública o, incluso, incumplimientos en los planes ▷

GRÁFICO 1.8
TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO
(Volumen encadenado referencia 2000)



Fuente: Eurostat.

de ajuste establecidos en los países que han acordado planes de rescate.

El ejercicio 2011 deberá ser un año de consolidación fiscal para los países desarrollados que marque claramente la tendencia hacia una reducción de los déficit y de la deuda, manteniendo y acentuando el esfuerzo de consolidación presupuestaria a medio plazo, avanzando asimismo en las reformas estructurales.

1.2. La economía española en el ejercicio 2010 según la Contabilidad Nacional

En el año 2009, debido a la crisis financiera y a la recesión en que se vio sumida la economía mundial, el producto interior bruto generado por la economía española registró una intensa contracción, del 3,7 por 100.

En este contexto han de ser interpretados los datos de actividad de 2010, que corresponden a una economía que se recupera pero que aún está en proceso de ajuste.

El PIB español se mantuvo así en terreno negativo, disminuyendo un 0,1 por 100 en 2010, si bien supuso una apreciable mejora frente al retroceso del ejercicio anterior.

En términos interanuales, el punto más hondo de la recesión en términos de actividad se produjo en el segundo trimestre de 2009, en el que el PIB español retrocedió un 4,4 por 100, si bien a partir de entonces los ritmos de caída en la actividad de la economía española se fueron atenuando.

A lo largo de 2010, los datos trimestrales interanuales mostraron una paulatina y constante mejora. Así, tras retroceder un 1,4 por 100 en el primer trimestre del ejercicio, las variaciones del PIB español fueron de carácter positivo en el resto de trimestres y progresivamente cobraron mayor intensidad, cerrando el cuarto trimestre con un aumento del 0,6 por 100 interanual. Pese a ello, el crecimiento económico es aún muy moderado e inferior a su potencial.

En términos intertrimestrales, se observa cómo tras la caída del 1,6 por 100 del primer trimestre de 2009, los retrocesos del PIB fueron moderándose en el ejercicio pasado y se tornaron ligeramente positivos en todos los trimestres de 2010, cerrando el cuarto trimestre con un avance del 0,2 por 100.

Pese a la mejora de la actividad en 2010, la recuperación de la economía española fue menos ▷

CUADRO 1.3
PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO. ÓPTICA DE LA DEMANDA
Volumen encadenado referencia 2000
Tasas de variación interanual en porcentaje (*)

Operaciones	2009	2010	2009				2010			
			I	II	III	IV	I	II	III	IV
PIB a precios de mercado	**-3,7**	**-0,1**	**-3,5**	**-4,4**	**-3,9**	**-3,0**	**-1,4**	**0,0**	**0,2**	**0,6**
Gasto en consumo final	**-2,3**	**0,7**	**-2,2**	**-3,0**	**-2,3**	**-1,8**	**-0,5**	**1,5**	**0,9**	**0,9**
Gasto en consumo final de los hogares	-4,3	1,3	-5,0	-5,5	-4,2	-2,6	-0,3	2,2	1,5	1,7
Gasto en consumo final de las ISFLSH	1,0	0,5	0,9	1,0	1,2	0,8	0,6	1,1	0,4	-0,4
Gasto en consumo final de las AAPP	3,2	-0,7	5,9	4,3	2,7	0,2	-1,1	-0,1	-0,7	-0,9
Formación bruta de capital fijo	**-16,0**	**-7,6**	**-15,3**	**-18,0**	**-16,4**	**-14,0**	**-10,5**	**-6,7**	**-6,7**	**-6,1**
Bienes de equipo	-24,8	1,8	-24,2	-31,5	-25,5	-16,9	-4,6	8,7	2,4	1,2
Construcción	-11,9	-11,1	-12,2	-12,0	-11,7	-11,9	-11,3	-11,3	-11,2	-10,6
Otros productos	-16,2	-8,2	-12,1	-16,9	-18,7	-17,2	-15,8	-11,0	-3,0	-1,5
Exportaciones de bienes y servicios	**-11,6**	**10,3**	**-16,5**	**-15,8**	**-11,0**	**-2,1**	**9,4**	**11,9**	**9,4**	**10,5**
Exportaciones de bienes (FOB)	-12,5	13,6	-20,0	-18,4	-11,5	2,1	14,7	16,3	11,3	12,3
Exportaciones de servicios	-9,8	4,2	-9,2	-10,2	-9,8	-10,0	0,0	3,9	5,8	7,2
Importaciones de bienes y servicios	**-17,8**	**5,4**	**-21,5**	**-22,2**	**-17,2**	**-9,2**	**2,0**	**9,6**	**5,0**	**5,3**
Importaciones de bienes	-19,2	6,2	-23,7	-24,4	-18,4	-8,3	3,0	10,4	5,8	5,6
Importaciones de servicios	-12,6	3,0	-12,5	-13,0	-12,7	-12,2	-1,3	6,8	2,2	4,8
Aportaciones al crecimiento del PIB (*)										
Demanda nacional	-6,4	-1,2	-6,2	-7,5	-6,5	-5,3	-3,0	-0,3	-0,7	-0,6
Demanda externa	2,7	1,1	2,7	3,1	2,6	2,3	1,6	0,3	0,9	1,2

(*) En términos corregidos de efectos estacionales y de calendario.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

intensa que la europea, ya que el aumento del PIB de la zona euro, en el conjunto del año, alcanzó el 1,7 por 100 (una décima más en la UE27) en buena medida por el fuerte repunte experimentado por la economía alemana.

Para profundizar en este análisis, se seguirán los datos relativos a la Contabilidad Nacional Base 2000 publicados por el Instituto Nacional de Estadística.

Como resultado de la agregación de las estimaciones de los cuatro trimestres del año, y en términos de Contabilidad Nacional Trimestral, el producto interior bruto generado por la economía española en el ejercicio 2010 registró, como se apuntó anteriormente, un descenso del 0,1 por 100 en volumen tras la fuerte contracción, del 3,7 por 100, de 2009.

Analizando la composición del crecimiento, desde la perspectiva del gasto, se aprecia una marcada disminución de la aportación negativa de la demanda interna, compensada parcialmente por la también menor aportación positiva del sector exterior. Así, en el año 2010, la variación del PIB se tornó más equilibrada, reduciéndose de manera notable la aportación negativa de la demanda interna al crecimiento, si bien la contribución positiva de la demanda externa también se redujo, aunque en mucha menor medida.

De esta manera, la demanda nacional restó 1,2 puntos al crecimiento del producto interior bruto agregado en el ejercicio 2010, muy inferior a la contribución negativa de 2009 (-6,4 por 100). Ello fue consecuencia de la mejora de sus principales componentes, en especial del consumo privado y de la inversión en bienes de equipo.

La demanda externa, aunque mantuvo su aportación positiva al crecimiento por tercer año consecutivo, se redujo hasta el 1,1 por 100, un punto y seis décimas menos que en el ejercicio precedente.

Analicemos ahora los componentes de la demanda nacional. En primer lugar el gasto en consumo final de la economía se tornó ya ligeramente positivo con un aumento del 0,7 por 100 en 2010, tras la caída del 2,3 por 100 del ejercicio anterior.

La mejora en el consumo final fue consecuencia de la fuerte recuperación en el gasto de los hogares, que tras dos años consecutivos de descenso, aumentó el 1,3 por 100 en 2010. Además este incremento se produjo tras el brusco retroceso del ejercicio precedente (-4,3 por 100).

El gasto de las instituciones sin fines de lucro (ISFLSH) también tuvo un registro positivo en ▷

CUADRO 1.4
PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO. ÓPTICA DE LA OFERTA
Volumen encadenado referencia 2000
Tasas de variación interanual en porcentaje (*)

Operaciones	2009	2010	2009				2010			
			I	II	III	IV	I	II	III	IV
PIB a precios de mercado	**-3,7**	**-0,1**	**-3,5**	**-4,4**	**-3,9**	**-3,0**	**-1,4**	**0,0**	**0,2**	**0,6**
Ramas agraria y pesquera	1,0	-1,3	0,4	**0,7**	1,6	1,5	-1,2	**-2,1**	-2,2	0,3
Ramas energéticas	-6,4	3,0	-5,5	-6,5	-7,3	-6,3	0,1	0,6	4,6	6,6
Ramas industriales	-13,6	0,9	-12,7	-15,9	-14,8	-11,0	-2,0	2,5	1,7	1,4
Construcción	-6,2	-6,3	-6,1	-6,3	-7,1	-5,4	-6,4	-6,5	-6,6	-5,8
Ramas de los servicios	**-1,0**	**0,5**	**-0,8**	**-1,6**	**-0,9**	**-0,9**	**-0,6**	**0,4**	**0,8**	**1,1**
Servicios de mercado	-1,9	0,4	-1,8	-2,6	-1,7	-1,6	-1,0	0,3	0,9	1,3
Servicios de no mercado	2,1	0,8	2,5	2,2	2,0	1,6	0,8	0,9	0,7	0,7

(*) En términos corregidos de efectos estacionales y de calendario.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

2010 (0,5 por 100), si bien en este caso el incremento fue más moderado e inferior al del año anterior (aumento del 1,0 por 100).

Por el contrario, el gasto de las Administraciones Públicas (AAPP) cerró el año 2010 con un retroceso medio anual del 0,7 por 100, tras haber aumentado el 3,2 por 100 en 2009. Ello supone el primer descenso en el gasto de las AAPP desde el inicio de la actual serie contable y refleja el esfuerzo de austeridad presupuestaria realizada por las Administraciones Públicas.

En términos intertrimestrales, en la primera mitad del ejercicio 2010 el gasto en consumo final de los hogares mantuvo una senda expansiva, con aumentos del 0,9 por 100 y 1,5 por 100 en el primer y segundo trimestre. Sin embargo, el tercero experimentó un retroceso del 1,0 por 100 como consecuencia de la reversión del efecto anticipación del consumo derivado de la subida del IVA, recuperándose de nuevo en el cuarto (0,3 por 100).

Por su parte, la formación bruta de capital fijo se mantuvo en terreno negativo en 2010, reduciéndose un 7,6 por 100. Pese a ello, este retroceso fue muy inferior al experimentado en 2009 (-16,0 por 100).

Por componentes, destacó el favorable comportamiento de los bienes de equipo, que tras haber caído cerca del veinticinco por ciento en 2009, registraron tasas positivas de variación en 2010, con un aumento del 1,8 por 100. Ello se debió a la mejora en las expectativas empresariales, que se vieron impulsadas por la recuperación de la demanda, sobre todo externa.

La inversión en otros productos también mejoró, ya que pese a caer un 8,2 por 100 de 2010, este retroceso se redujo a casi la mitad de la caída del año anterior (-16,2 por 100 en 2009).

Por el contrario, la construcción apenas ofreció señales de mejora, retrocediendo aún a tasas de dos dígitos, un 11,1 por 100 en 2010, tan sólo ocho décimas menos que en 2009 (-11,9 por 100).

El desglose intertrimestral muestra el fortalecimiento de la inversión en bienes de equipo, que mantuvo la senda ascendente iniciada a mediados de 2009, llegando a alcanzar un aumento del 4,4 por 100 en el segundo trimestre de 2010, si bien esta senda se vio interrumpida en el tercer trimestre (-5,1 por 100), para cerrar el año con un incremento intertrimestral del 1,2 por 100 en el cuarto trimestre.

Analizaremos a continuación la Contabilidad Nacional desde la óptica de la oferta. En el ejercicio 2010, se observaron registros negativos interanuales en la construcción y en las ramas agraria y pesquera, mientras que en el resto de ramas fueron positivos.

El mayor retroceso se produjo en el valor añadido bruto (VAB) de la construcción que cayó el 6,3 por 100 en 2010, un descenso muy similar al del anterior ejercicio (-6,2 por 100). Su evolución interanual fue negativa en todos los trimestres: en el entorno del 6,5 por 100 en los tres primeros y atenuándose algo en el último (-5,8 por 100).

Por su parte, el VAB de las ramas agraria y pesquera también disminuyó, si bien en menor me- ▷

dida: -1,3 por 100 en 2010 (aumento del 1,0 por 100 en 2009).

El resto de las ramas de actividad registró aumentos anuales. El mayor correspondió a las ramas energéticas, que se incrementaron el 3,0 por 100, lo que contrastó con la brusca caída de 2009 (-6,4 por 100).

Los aumentos en el VAB de las ramas industriales y de los servicios fueron más moderados.

El incremento del VAB de la industria fue del 0,9 por 100, aunque supuso una apreciable mejora dado el retroceso del anterior ejercicio (-13,6 por 100).

Finalmente, los servicios aumentaron el 0,5 por 100 en 2010 (caída del 1,0 por 100 en 2009). Tanto los servicios de mercado como los de no mercado tuvieron registros positivos, del 0,4 por 100 y 0,8 por 100 respectivamente. Sin embargo, sólo se recuperaron los de mercado, que en el anterior ejercicio habían descendido un 1,9 por 100 ya que los servicios de no mercado, pese a mantenerse en positivo en 2010, mostraron un menor dinamismo que en 2009 (2,1 por 100).

Como es característico de la economía española, el ajuste en el empleo superó al observado en el producto. Así, en términos de Contabilidad Nacional, el empleo de la economía española en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo se redujo un 2,4 por 100 en 2010, lo que supuso una moderación sustancial respecto a la caída del pasado ejercicio (-6,6 por 100). A lo largo del año se observó un perfil de ralentización en el ritmo de caída del empleo, generalizado en todas las ramas de actividad, excepción hecha de la construcción.

El mayor ajuste del empleo del producto conllevó una ganancia en la productividad aparente del factor trabajo de la economía en 2010 de un 2,2 por 100, que siguió una senda de ralentización a lo largo del ejercicio, en paralelo a la menor intensidad de destrucción de puestos de trabajo.

En términos nominales, el producto interior bruto a precios de mercado aumentó un 0,8 por 100 en 2010, tras haber disminuido un 3,1 por 100 en el año anterior. El crecimiento del deflactor implícito de la economía se situó en el 1,0 por 100 en 2010.

En cuanto a la distribución primaria de las rentas, la remuneración de asalariados cayó el 1,5 por 100 en 2010, algo menos que en el ejercicio precedente (-2,7 por 100).

Finalmente, y también en términos nominales, el excedente bruto de explotación aumentó un 0,2 por 100 (caída del 0,5 por 100 en 2009) y los impuestos netos sobre la producción e importación se incrementaron un 20,6 por 100 (-18,4 por 100 en 2009).

1.3. Contribución de la demanda exterior neta al producto interior bruto español en 2010

Es destacable mencionar que, desde hace tres años, el sector exterior ha pasado a ser un factor de crecimiento de la economía española, cuando tradicionalmente suponía una restricción al mismo.

Así, entre los ejercicios 1998 y 2007, la demanda exterior neta contribuyó negativamente al incremento del PIB, llegando a alcanzar el -1,7 en 2004 y 2005.

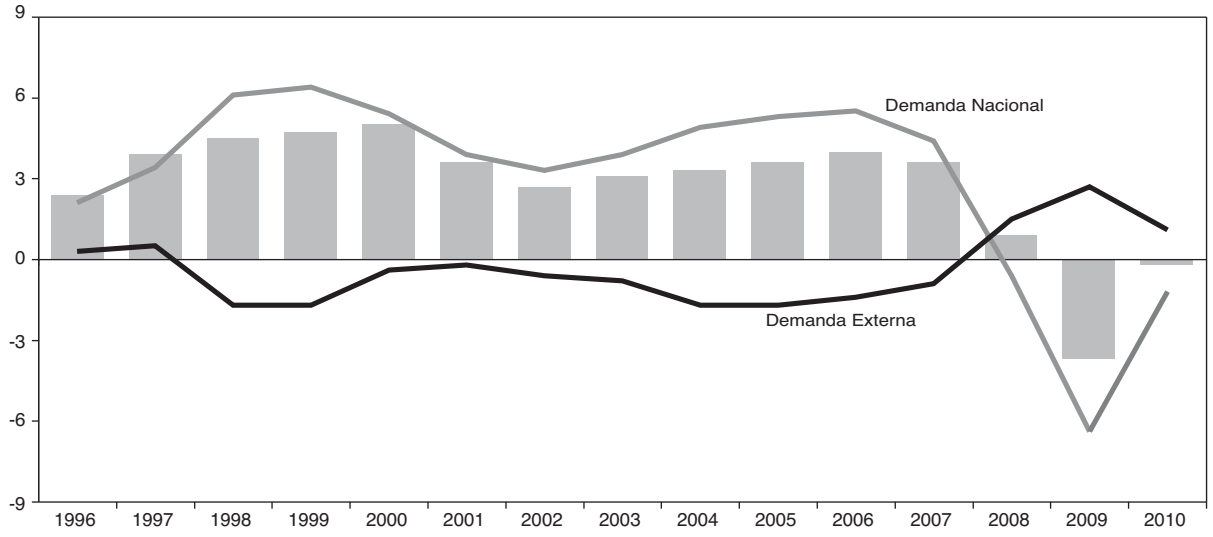
Sin embargo, en el ejercicio 2008 se modificó esta tendencia y el sector exterior ya contribuyó con 1,5 puntos positivos al crecimiento del PIB español, llegando a los 2,7 puntos positivos en 2009.

En 2010 la contribución de la demanda exterior neta al crecimiento agregado de la economía española fue también positiva, si bien más moderada que en los dos años anteriores, situándose en 1,1 puntos positivos.

Si se analiza la composición de la demanda externa se observa que en 2009 su contribución positiva fue consecuencia de un menor descenso de las exportaciones que de las importaciones de bienes y servicios (-11,6 por 100 frente a -17,8 por 100) mientras que, por el contrario, en el año 2010 se ha fundamentado en un aumento de las exportaciones muy superior al de las importaciones (10,3 por 100 frente a 5,4 por 100).

Efectivamente, tras el brusco retroceso en los flujos comerciales de 2009, en el año 2010 tanto ▷

GRÁFICO 1.9
PRODUCTO INTERIOR BRUTO ESPAÑOL Y SUS CONTRIBUCIONES
(Variación interanual y porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

las exportaciones como las importaciones españolas de bienes y servicios se recuperaron de manera muy significativa, si bien el despegue fue muy superior en el caso de las exportaciones. Ello debe entenderse dentro del contexto internacional ya que en 2009 el comercio mundial se desplomó, mientras que en 2010 repuntó intensamente.

Así, las exportaciones españolas de bienes y servicios, aumentaron un sólido 10,3 por 100 en 2010, tras haber retrocedido un 11,6 por 100 en 2009. Por su parte, las importaciones de bienes y servicios se recuperaron también, aunque en menor medida, incrementándose el 5,4 por 100 en 2010 (-17,8 por 100 en 2009).

Desglosando por componentes, las ventas exteriores de bienes aumentaron el 13,6 por 100 en 2010 (descenso del 12,5 por 100 en 2009). Por su parte, las exportaciones de servicios aumentaron algo menos, el 4,2 por 100 en 2010 (descenso del 9,8 por 100 en 2009).

Analizando el perfil trimestral interanual, las exportaciones de bienes comenzaron a crecer ligeramente en el cuarto trimestre de 2009 y acentuaron este avance a lo largo de todo el ejercicio 2010. Las tasas de aumento interanual de todos los trimestres de 2010 alcanzaron los dos dígitos, llegando a su máximo en el segundo trimestre (16,3 por 100).

Las exportaciones de servicios aumentaron en menor medida que las de bienes, aunque la trayectoria fue positiva en todos los trimestres y creciente a lo largo del ejercicio (desde el 0 por 100 en el primer trimestre hasta el 7,2 por 100 del cuarto).

Por su parte, las importaciones de bienes se recuperaron también de manera notable, incrementándose el 6,2 por 100 en 2010 tras la caída del 19,2 por 100 del anterior ejercicio. Las importaciones de servicios crecieron, por su parte, un 3,0 por 100 en 2010 (-12,6 por 100 en 2009).

El perfil trimestral interanual muestra que las importaciones de bienes registraron tasas positivas de variación en todos los trimestres de 2010 con un máximo en el segundo (10,4 por 100). Las importaciones de servicios comenzaron a tener registros positivos en el segundo trimestre de 2010.

1.4. La Balanza de Pagos española en el ejercicio 2010

Según las cifras de Balanza de Pagos publicadas por el Banco de España, en el ejercicio 2010 el ▷

CUADRO 1.5
BALANZA DE PAGOS ESPAÑOLA (2008-2010)
(Millones de euros)

	2008	2009			2010		
	Saldos	**Ingresos**	**Pagos**	**Saldos**	**Ingresos**	**Pagos**	**Saldos**
CUENTA CORRIENTE	**-104.676**	**312.245**	**366.726**	**-54.481**	**344.272**	**392.163**	**-47.891**
Balanza comercial	-85.594	163.996	206.171	-42.175	190.794	237.892	-47.098
Servicios	25.791	88.215	62.712	25.503	93.694	65.749	27.945
Turismo y viajes	28.067	38.125	12.086	26.039	39.621	12.663	26.958
Otros servicios	-2.276	50.090	50.625	-535	54.074	53.087	987
Rentas	-35.483	41.875	71.662	-29.787	41.337	63.032	-21.695
Transferencias corrientes	-9.389	18.159	26.181	-8.022	18.446	25.489	-7.043
CUENTA DE CAPITAL	**5.475**	**6.478**	**2.203**	**4.275**	**8.053**	**1.591**	**6.461**
CAP/NEC DE FINANCIACIÓN	**-99.201**	**318.723**	**368.930**	**-50.206**	**352.324**	**393.754**	**-41.430**
	Saldos (VNP-VNA)	**Variación Neta Pasivos**	**Variación Neta Activos**	**Saldos (VNP-VNA)**	**Variación Neta Pasivos**	**Variación Neta Activos**	**Saldos (VNP-VNA)**
CUENTA FINANCIERA	**100.222**	–	–	**54.641**	–	–	**43.415**
Excluido Banco de España	**70.004**	–	–	**44.177**	–	–	**27.719**
Inversiones directas	**1.553**	–	–	**-433**	–	–	**-892**
De España en el exterior	51.008	–	7.009	-7.009	–	16.813	-16.813
Del exterior en España	52.561	6.576	–	6.576	15.921	–	15.921
Inversiones de cartera	**-203**	–	–	**45.325**	–	–	**30.411**
De España en el exterior	-21.418	–	4.119	-4.119	–	-63.461	63.461
Del exterior en España	-21.964	49.444	–	49.444	-33.049	–	-33.049
Otras inversiones	**75.717**	–	–	**5.145**	–	–	**-9.117**
De España en el exterior	11.880	–	4.065	-4.065	–	14.484	-14.484
Del exterior en España	119.667	9.210	–	9.210	5.367	–	5.367
Derivados financieros	**-7.064**	–	–	**-5.861**	–	–	**7.317**
Banco de España	**30.218**	–	–	**10.464**	–	–	**15.696**
Reservas	-645	–	–	-1.563	–	–	-814
Activos netos eurosistema	31.713	–	–	6.146	–	–	9.788
Otros activos netos	-850	–	–	5.882	–	–	6.722
ERRORES Y OMISIONES	**-1.021**	–	–	**-4.435**	–	–	**-1.986**

Fuente: Banco de España (datos revisados abril de 2011).

déficit de la balanza por buenta borriente española se situó en 47.891 millones de euros, lo que supuso una reducción en su saldo negativo del 12,1 por 100 respecto a 2009.

Es importante destacar la significativa corrección del déficit por cuenta corriente español a lo largo de los dos últimos ejercicios. Este saldo negativo se redujo un 48,0 por 100 en 2009 y esta tendencia se prolongó en 2010 en el que disminuyó el 12,1 por 100. El déficit corriente, que alcanzaba 104.676 millones de euros en 2008, se ha reducido hasta algo menos de la mitad en los dos ejercicios siguientes (-47.891 millones de euros en 2010).

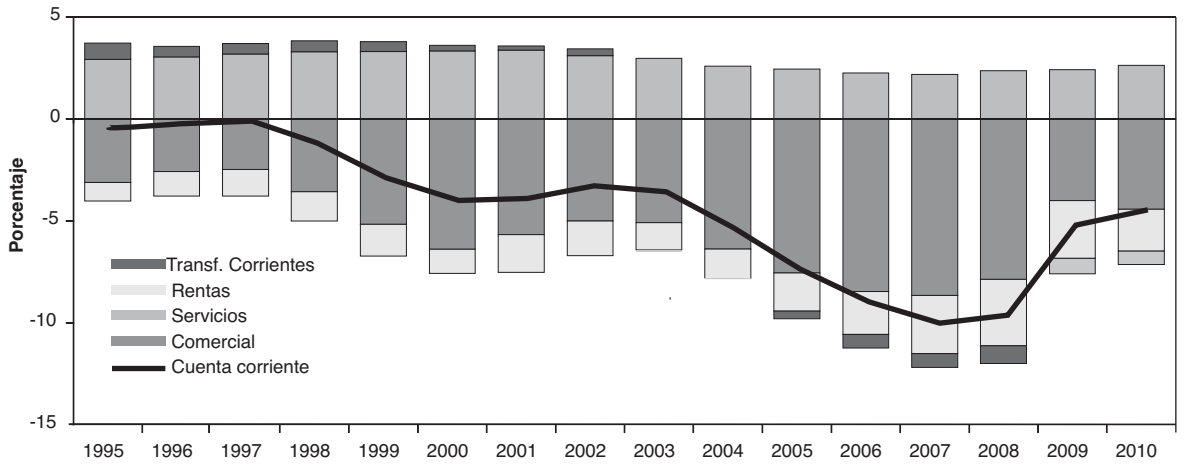
Esta mejora en el saldo corriente se ha reflejado también en términos de porcentaje sobre el PIB. Así el déficit corriente pasó de suponer (siempre en términos negativos) el 9,6 por 100 del producto interior bruto español en 2008, para reducirse significativamente, hasta el 5,2 por 100, en 2009 y caer aún más hasta un 4,5 por 100 del PIB en 2010.

El menor déficit corriente en el año 2010 se debió, fundamentalmente, a la reducción del saldo negativo de la balanza de rentas y, en menor medida, del de las transferencias corrientes, así como a la mejora en el superávit de los servicios. Por el contrario, el déficit de la balanza comercial se amplió ligeramente.

Desglosando por componentes, el saldo negativo de la balanza comercial se incrementó un 11,7 por 100 en 2010, tras dos años consecutivos de recortes, situándose en 47.098 millones de euros frente a 42.175 millones en 2009.

Este ligero aumento en el déficit comercial se produjo en un contexto de dinamismo de los flujos comerciales españoles de mercancías, tanto en el caso de las exportaciones como del de las importaciones, así como de una reducción del componente no energético del déficit, mientras que por el contrario, se amplió significativamente el componente energético, debido al encarecimiento de los precios del petróleo. ▷

GRÁFICO 1.10
SALDOS DE LA BALANZA POR CUENTA CORRIENTE EN PORCENTAJE SOBRE EL PIB



Fuente: Unidad de Estudios del Ministerio de Industria y Comercio con datos del Banco de España.

También en este caso, y expresado en términos de PIB, el déficit comercial ha experimentado una notable corrección en los últimos años, pasando de suponer, un -7,5 por 100 del PIB en 2008 al -4,4 por 100 en 2010.

Por su parte, el superávit acumulado de la balanza de servicios, alcanzó 27.945 millones de euros en 2010, frente a 25.503 millones de euros en 2009, lo que supuso un aumento en su saldo positivo del 9,6 por 100, como consecuencia de la mejora en los saldos tanto del turismo y viajes como de los servicios no turísticos.

Así el superávit en la rúbrica de turismo y viajes se amplió un 3,5 por 100 en 2010, situándose en 26.958 millones de euros (26.039 millones en 2009). A su vez, el saldo de los otros servicios se tornó superavitario en 2010 hasta 987 millones de euros frente al déficit de 535 millones de 2009. Es importante destacar que por primera vez en el año 2010 se produce un saldo positivo en la rúbrica de servicios no turísticos, tomando en consideración la actual serie histórica, que data de 1990.

Los saldos negativos de las balanzas de rentas y transferencias corrientes también se redujeron en 2010. La balanza de rentas disminuyó su déficit un 27,2 por 100 en 2010 hasta 21.695 millones de euros (-29.787 millones de euros en 2009). Por su parte, el saldo negativo de la balanza de transferencias corrientes se corrigió un 12,2 por 100, hasta 7.043 millones de euros (-8.022 millones de euros en 2009).

La cuenta de capital que recoge, entre otros conceptos, las transferencias de capital procedentes de la Unión Europea, registró un fuerte aumento en 2010, contabilizando un superávit de 6.461 millones de euros, superior en un 51,1 por 100 al saldo, también positivo, de 2009 que fue de 4.275 millones de euros. Esta mejora fue consecuencia del aumento del 24,3 por 100 de los ingresos de capital junto a un descenso del 27,8 por 100 en los pagos. Dentro de los ingresos, el mayor porcentaje correspondió a las transferencias cuyo origen son los fondos estructurales del presupuesto comunitario dirigidos a infraestructuras, desarrollo rural y medio ambiente, destacando el importante avance de los ingresos recibidos en 2010 por parte del Fondo de Cohesión y del FEDER que, no obstante, son de carácter irregular debido a la plurianualidad de muchas de las acciones que financian.

Finalmente, según el saldo agregado de las cuentas corriente y de capital, la economía española registró una necesidad de financiación de 41.430 millones de euros en 2010 (-50.206 millones de euros en 2009) lo que supuso una reducción de un 17,5 por 100 respecto a 2009. De esta manera, la necesidad de financiación de la economía española ▷

CUADRO 1.6
BALANZA DE PAGOS ESPAÑOLA (2000-2010)
(Millones de euros)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Balanza comercial	-40.230	-38.601	-36.510	-39.839	-53.660	-68.603	-83.246	-91.116	-85.594	-42.175	-47.098
Balanza de servicios	21.030	22.957	22.609	23.301	21.753	22.240	22.235	23.051	25.791	25.503	27.945
Turismo y viajes	25.992	26.926	25.870	27.037	26.604	26.433	27.449	27.701	28.067	26.039	26.958
Otros servicios	-4.962	-3.968	-3.261	-3.736	-4.851	-4.193	-5.214	-4.650	-2.276	-535	987
Balanza de rentas	-7.463	-12.576	-12.326	-10.396	-12.139	-17.103	-20.799	-30.055	-35.483	-29.787	-21.695
Transferencias corrientes	1.714	1.397	2.463	-543	-117	-3.393	-6.503	-7.146	-9.389	-8.022	-7.043
Cap/Nec de financiación	-19.764	-21.433	-16.102	-19.311	-35.736	-58.679	-82.118	-100.689	-99.201	-50.206	-41.430
Cuenta financiera (a)	19.476	21.703	15.381	17.826	34.851	60.818	85.624	101.004	100.222	54.641	43.415
Errores y omisiones	183	-498	165	869	885	-2.139	-3.506	-315	-1.021	-4.435	-1.986

(a) Variación neta de pasivos menos variación neta de activos.
Fuente: Unidad de Estudios del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, con datos del Banco de España.

disminuyó en 2010 por tercer año consecutivo, reduciéndose su importe en estos tres años a menos de la mitad, pasando desde 99.201 millones de euros en 2008 a 41.430 millones de euros en 2010.

Esto se reflejó también en el porcentaje del PIB, ya que la necesidad de financiación de la economía española se redujo desde el -9,1 por 100 del PIB en el ejercicio 2008 hasta el -3,9 por 100 en 2010.

Por su parte, la cuenta financiera registró entradas netas por valor de 43.415 millones de euros, valor inferior al de 2009 (54.641 millones de euros).

De la misma manera, la cuenta financiera, excluido el Banco de España, acumuló entradas netas por valor de 27.719 millones de euros, por debajo de las contabilizadas en 2009, de 44.177 millones de euros.

En consecuencia, los activos netos del Banco de España frente al exterior aumentaron hasta 15.696 millones de euros, frente a 10.464 millones del año 2009, lo que se debió fundamentalmente al incremento de los activos netos del Banco de España frente al eurosistema, que se situaron en 9.788 millones de euros en 2010 frente a 6.146 millones en 2009.

En el ejercicio 2010, las entradas netas de la cuenta financiera, excluido el Banco de España, fueron el resultado principalmente de las entradas generadas por las operaciones de inversión de cartera y en mucha menor medida de las de derivados financieros, que permitieron compensar las salidas netas de las «otras inversiones» y, en menor medida, de las inversiones directas.

Las inversiones directas dieron lugar en 2010, como se ha mencionado anteriormente, a salidas netas de fondos por importe de 892 millones de euros, superiores a las salidas de 433 millones en 2009. Ello fue consecuencia de que las inversiones directas de España en el exterior, que alcanzaron 16.813 millones de euros (-7.009 millones en 2009) superaron a las entradas de 15.921 millones de euros de las inversiones directas del exterior en España (6.576 millones en 2009).

Por el contrario, las inversiones de cartera generaron entradas netas por valor de 30.411 millones de euros (45.325 millones en 2009). Esto se debió a que las entradas de inversiones en cartera de España en el exterior, es decir las desinversiones, que ascendieron a 63.461 millones de euros (frente a las salidas de 4.119 millones en el año 2009) permitieron compensar a las salidas de las inversiones de cartera del exterior en España, por importe de 33.049 millones de euros (frente a las entradas de 49.444 millones de euros en 2009).

Las otras inversiones que se componen fundamentalmente de préstamos, depósitos y repos, acumularon en el ejercicio 2010 salidas netas por valor de 9.117 millones de euros (frente a las entradas netas de 5.145 millones durante el año anterior) ya que las salidas de las otras inversiones de España en el exterior, que alcanzaron 14.484 millones de euros, superaron a las entradas de las otras inversiones del exterior en España, que ascendieron a 5.367 millones de euros (9.210 millones de euros en 2009).

Por último, las operaciones con instrumentos financieros derivados registraron en el año 2010 entradas netas por valor de 7.317 millones de euros (frente a las salidas netas de 5.861 millones de 2009). ▷

1.5. La balanza energética española y los principales proveedores de energía en 2010

Según los datos provisionales del Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, España importó productos energéticos por valor de 43.935,9 millones de euros en 2010, lo que supuso un incremento del 29,9 por 100 respecto a 2009.

Las compras de energía contribuyeron en 4,9 puntos del aumento del total de importaciones españolas en 2010, aportando, por tanto, algo más de un tercio al incremento del total.

La cuota de los productos energéticos sobre la importación española se situó en el 18,5 por 100 en 2010 (16,2 por 100 en 2009).

El déficit energético alcanzó 34.499,6 millones de euros en 2010, con un aumento del 29,3 por 100 respecto al anterior ejercicio, representando un 84,0 por 100 del déficit total español.

Al igual que en años anteriores, la partida preponderante en las compras exteriores de productos energéticos fue la de petróleo y derivados, que supuso un 77,8 por 100 de las importaciones totales de energía en 2010.

España importó crudo y derivados por un valor de 34.176,4 millones de euros en 2010, con un aumento del 39,1 por 100 en 2010 respecto 2009. Este apreciable incremento contrastó con el retroceso de 2009 (-42,4 por 100).

El mayor valor de las importaciones españolas de petróleo en 2010 se debió, en buena medida, al incremento de su precio en los mercados internacionales. Tras la brusca caída de 2009, cuando el precio del petróleo calidad Brent en dólares/barril disminuyó un 36,7 por 100, en 2010 de la mano de la recuperación económica internacional y, por tanto, de una mayor demanda de energía, el precio medio del crudo Brent en dólares estadounidenses aumentó un 29,3 por 100 y fue incluso superior, del 36,1 por 100, si se considera su valor en euros.

Las importaciones de gas, por su parte, alcanzaron un valor de 8.422,7 millones de euros en 2010, con un aumento del 9,1 por 100 respecto al ejercicio anterior. Como en el caso del petróleo, ello contrastó con el retroceso del 31,7 por 100 de 2009. Las importaciones de gas supusieron el 19,2 por 100 de la factura energética total en el año 2010.

Por el contrario, las compras exteriores de carbón, que registraron un valor de 1.196,0 millones de euros, descendieron el 3,6 por 100 en 2010, representando el 2,7 por 100 del total importado en energía.

Finalmente, las importaciones de electricidad alcanzaron 140,8 millones de euros (0,3 por 100 del total de importaciones energéticas), retrocediendo el 50,8 por 100 respecto a los valores de 2009.

Ocho países concentraron, en el año 2010, el 64,9 por 100 de las importaciones españolas de energía. Estos países fueron: Rusia, de donde provino el 12,2 por 100, Argelia (10,0 por 100), Nigeria (9,7 por 100), Irán (7,5 por 100), Libia (7,4 por 100), Arabia Saudí (7,3 por 100), Italia (5,9 por 100) y México (5,1 por 100).

Rusia mantuvo su posición como principal proveedor de energía en 2010, con un aumento de una décima en cuota respecto al ejercicio precedente. Argelia y Nigeria continuaron también en segundo y tercer puesto, pero si bien Nigeria incrementó apreciablemente su cuota respecto al pasado ejercicio (en 1,6 puntos hasta situarse en el 9,7), la de Argelia se redujo en nueve décimas (hasta el 10 por 100).

Es destacable mencionar que Irán ascendió dos posiciones en el *ranking* de proveedores energéticos españoles, ocupando en 2010 el cuarto puesto en detrimento de Arabia Saudí (que perdió dos posiciones para situarse en sexto lugar). Ambos países incrementaron su cuota en 2010, pero si en Irán dicho aumento fue de 1,9 puntos, el de Arabia Saudí fue menor, de ocho décimas. Libia, se mantuvo en quinto lugar, ganando 1,2 puntos de cuota en 2010. Por último, Italia y México se situaron en séptima y octava posición incrementándose su cuota en ambos casos en 1,1 puntos.

Respecto a otros proveedores de menor importancia relativa, ascendieron en el *ranking* de proveedores tanto Qatar (hasta el noveno puesto en 2010 desde el décimotercero en 2009, alcanzando ▷

CUADRO 1.7
IMPORTACIONES Y PROVEEDORES ESPAÑOLES DE PRODUCTOS ENERGÉTICOS EN 2010

	Total energía	Carbón	Petróleo y derivados	Gas	Electricidad
Importaciones (millones de euros)					
I trimestre	**9.892,4**	207,9	7.476,9	2.169,9	37,6
II trimestre	**11.225,1**	271,7	8.940,0	1.985,7	27,7
III trimestre	**10.854,1**	327,6	8.416,5	2.066,7	43,3
IV trimestre	**11.964,4**	388,7	9.343,0	2.200,5	32,2
TOTAL	**43.935,9**	**1.196,0**	**34.176,4**	**8.422,7**	**140,8**
Porcentaje sobre el total de importaciones energéticas					
Proveedores	**Total energía**	**Carbón**	**Petróleo y derivados**	**Gas**	**Electricidad**
1 Rusia	**12,2**	5,5	15,4	0,0	0,0
2 Argelia	**10,0**	0,0	3,6	37,4	0,0
3 Nigeria	**9,7**	0,0	7,8	18,7	0,0
4 Irán	**7,5**	0,0	9,7	0,0	0,0
5 Libia	**7,4**	0,0	9,2	1,1	0,0
6 Arabia Saudí	**7,3**	0,0	9,4	0,0	0,0
7 Italia	**5,9**	0,1	7,5	0,2	0,0
8 México	**5,1**	0,0	6,5	0,0	0,0
9 Qatar	**2,8**	0,0	0,1	13,8	0,0
10 Noruega	**2,5**	0,0	0,9	9,2	0,0
11 Estados Unidos	**2,4**	21,5	2,3	0,4	1,3
12 Irak	**2,0**	0,0	2,5	0,0	0,0
13 Egipto	**2,0**	0,0	1,0	6,1	0,0
14 Países Bajos	**1,9**	0,3	2,4	0,1	0,0
15 Guinea Ecuatorial	**1,6**	0,0	2,1	0,0	0,0
16 Reino Unido	**1,5**	0,2	1,6	0,9	6,5
17 Trinidad y Tobago	**1,4**	0,0	0,0	7,5	0,0
18 Venezuela	**1,3**	0,4	1,7	0,0	0,0
19 Camerún	**1,1**	0,0	1,4	0,0	0,0
20 Angola	**1,0**	0,0	1,3	0,2	0,0
21 Francia	**0,8**	0,0	0,9	0,6	12,1
22 Congo	**0,7**	0,0	0,9	0,0	0,0
23 Azerbaiján	**0,7**	0,0	0,9	0,0	0,0
24 Austraia	**0,6**	23,4	0,0	0,0	0,0
25 Kazajstán	**0,6**	0,0	0,8	0,0	0,0
26 India	**0,6**	0,0	0,8	0,0	0,0
27 Brasil	**0,6**	0,0	0,8	0,0	0,0
28 Portugal	**0,6**	0,1	0,4	0,4	65,6
29 Colombia	**0,5**	16,7	0,1	0,0	0,0
30 Bélgica	**0,5**	0,0	0,6	0,2	0,3
31 Ucrania	**0,4**	3,5	0,4	0,0	0,0
32 República de Corea	**0,4**	0,0	0,5	0,0	0,0
33 Grecia	**0,4**	0,0	0,5	0,0	0,0
34 Suecia	**0,4**	0,0	0,5	0,0	0,0
35 Sudáfrica	**0,4**	13,7	0,0	0,0	0,0
36 Siria	**0,4**	0,0	0,5	0,0	0,0
37 Canadá	**0,3**	0,7	0,4	0,0	0,1
38 Túnez	**0,3**	0,0	0,4	0,0	0,0

Fuente: Unidad de Estudios del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio con datos de Aduanas.

una cuota del 2,8 por 100, que aumentó tres décimas), como Guinea Ecuatorial (hasta el decimoquinto puesto desde el vigésimo y aumento en cuota de tres décimas hasta el 1,6 por 100).

Por el contrario, perdieron posiciones en el *ranking*: Noruega, que cedió un puesto hasta el décimo, con una cuota del 2,5 por 100 en 2010 que disminuyó en 1,2 puntos, Egipto que perdió tres posiciones hasta el decimotercer puesto (cuota del 2,0 por 100 que cede 1,3 puntos) y Venezuela que pasó del duodécimo lugar en 2009 al decimoctavo en 2010 (cuota del 1,3 por 100 en 2010 frente al 2,6 por 100 de 2009).

Desglosando por productos, del total de las importaciones de petróleo y derivados, un 15,4 por 100 procedió de Rusia, con una pérdida en cuota de siete décimas respecto al año anterior. Rusia fue, con diferencia, el principal proveedor de crudo de España. ▷

Irán ascendió una posición y se situó como segundo proveedor español de petróleo con una cuota del 9,7 por 100 (y aumento en la misma de 2,0 puntos), en detrimento de Arabia Saudí, que perdió una posición hasta la tercera con una cuota del 9,4 por 100 (si bien aumentó en cuatro décimas). Libia se mantuvo en el cuarto puesto, con una cuota del 9,2 por 100, que aumentó en 1,4 puntos. En quinta y sexta posición, se situaron Nigeria (7,8 por 100 y aumento de cinco décimas en cuota) e Italia (cuota del 7,5 por 100 y aumento en la misma de 1,4 puntos). A continuación en el *ranking* de proveedores de crudo se encuentran México (cuota del 6,5 por 100 y aumento de 1,1 puntos) y Argelia (cuota del 3,6 por 100 y pérdida de tres décimas).

Estos ocho proveedores concentraron el 69,1 por 100 de las compras exteriores españolas de petróleo en 2010.

Las importaciones de gas, sin embargo, están más concentradas que las de crudo ya que seis proveedores aportan el 92,7 por 100 del total. En 2010 hubo movimientos significativos en el *ranking*. Argelia continuó siendo el principal proveedor, ya que de este país provino el 37,4 por 100 del gas importado por España en 2010, cuota que aumentó en 2,4 puntos respecto al ejercicio anterior. Destacó el ascenso de una posición de Nigeria, de donde provino el 18,7 por 100 del gas, con un aumento en cuota del 6,6 por 100 en 2010. A continuación Qatar con cuota del 13,8 por 100 y aumento en la misma de 3,4 puntos. En cuarta y quinta posición se situaron Noruega (9,2 por 100 en cuota y descenso en cuota de 2,7 puntos) y Trinidad y Tobago (7,5 por 100 y descenso de 1,3 puntos). Finalmente, Egipto perdió 6,3 puntos de su cuota en gas en el ejercicio 2010 hasta el 6,1 por 100, pasando de ser el segundo proveedor español en gas en 2009 al sexto en 2010.

Respecto a las importaciones de electricidad, se concentraron en los dos países geográficamente más próximos: Portugal, de donde se importó más de la mitad de la energía eléctrica en 2010, en concreto el 65,6 por 100 y Francia, de donde provino el 12,1 por 100. Hay que mencionar que en el pasado ejercicio la mayor parte de la electricidad se importaba de Francia (56,1 por 100) y, en menor medida, de Portugal (29,2 por 100).

Por último, los principales proveedores de carbón en 2010 fueron Australia (23,4 por 100), Estados Unidos (21,5 por 100), Colombia (16,7 por 100) y Sudáfrica (13,7 por 100).